

UN PASADO QUE ES PRESENTE

Gratos recuerdos de ayer, que HOY son GOZO, con la mente y el corazón en el I.B. de Aranda de Duero.

- Por M^a Pilar Arranz, 1988. Fue alumna de la primera promoción y de la orden de Santa Ana -

El recuerdo viene desde 1928. Todavía me sentía niña. En Aranda se vivía un momento importante. Era mucho en aquellos tiempos disponer de un Centro de SEGUNDA ENSEÑANZA. Aranda iba a estrenar su instituto. Y los comentarios, entre la duda y la esperanza, eran el tema de todas las conversaciones: ¿Sería un éxito? ¿Cundiría el interés y el entusiasmo? o ¿La apatía dejaría pasar una tal oportunidad de dar pasos seguros hacia la elevación cultural del pueblo y sus contornos?

La verdad es que niños y mayores nos sentíamos como atraídos y como envueltos en acontecimiento tan singular; en una novedad que ciertamente reclamaba atención.

Y un buen día, instintivamente, encaminé mis pasos hacia el Centro. Habían comenzado los exámenes de Ingreso. Los presencié como encandilada y me dije: "Puedo hacerlo. Voy a realizar las gestiones necesarias. Me presento, y sin miedo. Con una esperanza de pasar". Y así fue.

De esta manera tan sencilla me encontré como alumna de la PRIMERA PROMOCION del I. B. de mi pueblo. La familia admiró tal decisión y apoyó mis esfuerzos durante los SEIS años de estudio. Por mi parte, esta simpática anécdota de mi vida, de dar tal paso, diríamos que por "corazonada", ha sido siempre motivo de gratitud a Dios.

PORQUE:

a) El profesorado, sin apasionamiento alguno, puede calificarse de EXCELENTE. Entusiasmo. Alta responsabilidad. Inteligencia y buena Didáctica. Todos a una trataban no sólo de transmitir unos conocimientos con vistas a niveles de altas calificaciones, sino de formarnos, de apuntar al desarrollo integral, de potenciar la dignidad de la persona humana.

Sería interesante poder dedicar un recuerdo a cada uno de nuestros profesores, puesto que cada cual en su asignatura y contenido, apuntaban al EXCELENTE y marcaron muy beneficiosamente nuestras vidas. Por eso brota la gratitud en general. Sin embargo, la índole de este trabajito no puede alcanzar tanto y me limito a recordar tres nombres:

- El director, D. Valentín de la Plaza. Tan correcto, tan en su puesto, que reclamaba respeto; y tan cercano al mismo tiempo. Tal vez era como el eje o punto central, que signó las relaciones de Profesores y alumnos con los valores de: respeto, cercanía, diálogo siempre posible y enriquecedor.

- D. Fermín Lacruz, Sacerdote. Profesor de Religión y Moral. Todo lo hacía VIDA. Había transmisión de Dios y exigencias de conducta evangélica de cara a las relaciones con los demás, los de cerca y los de lejos. Se llegaba a la profundización en los PRINCIPIOS de Fe fundamentales. Bases firmes para caminar con reservas suficientes por el mundo que nos tocaba vivir. Mi continuación de estudios, en el plan profesional de Magisterio, puedo decir que no aportó nada nuevo. Todo nos lo había enseñado D. Fermín. Y ya en la Vida Religiosa, me encontraba

como de repaso con la mayoría de la temática formativa, de los períodos de iniciación.

- D. Felix Cueto. Sacerdote y Profesor de Francés. Otro Maestro consumado. Tan atractivas resultaban sus clases, que había que entrar de lleno en ellas. Me caló -el francés- y en la Escuela Normal de Zaragoza me encontraron como alumna destacada. Me sentía suelta del todo para las traducciones directas-inversas. Y, en aquellos tiempos, eso significaba mucho. Me acordaba de D. Félix ...

b) El alumnado era vital, inquieto, soñador de futuro. Pero al mismo tiempo con gala de esa seriedad castellana, que sabe de la serenidad de sus campos, de la dureza de su clima, de la limpidez de sus cielos y de la religiosidad de sus familias. Trato normal de chicos y chicas, siempre avaros de un tiempo que había que aprovechar para triunfar en la vida. Sin ningún morbo que oscureciera unas relaciones a tenor de los años, tal y como iban pasando. Alegría de adolescentes y jóvenes. Cordialidad y apertura. Y también respeto y caballerosidad por parte de los muchachos, que valoraban no lo frívolo y pueril del grupo femenino, sino las riquezas interiores de aquellas mujeres del mañana.

No es fácil recordar, a distancia de tantos años, nombres y perfiles de tantos compañeros. Una excepción: Gratiniano Nieto. ¿Por qué? Destacaba en todo. Llevaba en sí los gérmenes de un futuro brillante que todos conocimos, con sus inevitables salidas a la PRENSA. Otros varios compañeros alcanzaron sus puestos de Cátedras Universitarias. Bien por nuestro Instituto.

c) Encontré algo que encajaba de lleno en mi bullir interior. Entre las actividades culturales, trampolín de eficacia suma para penetrar en el pueblo, en las familias, para hallar un armónico y mutuo apoyo entre padres y educadores destacó la formación artística, y, entre todas sus manifestaciones, la Música y el Canto. Los ensayos eran una fiesta. Las actuaciones de cara al público, un revuelo total de la ciudad. Varios Coros de Zarzuelas en boga, merecieron un aplauso total de interpretación.

Alma de aquel maravilloso tinglado era nuestro Profesor de Francés, D. Félix, apoyado y ayudado por todos sus compañeros. Despertó nuestra afición, descubrió facultades, nos hizo adentrarnos en el misterioso atractivo de la Belleza ... De ... caminos siempre nuevos hacia el goce de la Belleza Suprema, Dios, que se revela de tantas maneras al hombre.

Y ahí queda sintetizada toda la HISTORIA de seis años con su fuerte repercusión en todos los demás que me ha tocado recorrer en mis ya 72 años, 45 días ... en la felicidad incomparable de la Vida Religiosa.

Que la conmemoración de los 60 años de existencia del I.B. de mi Aranda querida sea, por encima de todo, una invitación muy aceptada, para entonar la Acción de Gracias al Señor ...



R. Mira



A. Gelabert



A. Caballero



M.A. Mira



P. Sanz

Profesorado

Años 40



V. De la Plaza



E. Albillos



M. Morro

J. Rodríguez

E. Calvo

